

LA HOJA DEL PUEBLO.

Órgano del Partido Democrático Costarricense.
PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

EDITOR RESPONSABLE, Emilio Artavia.

ADMINISTRACION GENERAL.
 Calle 23, Número 47 Norte.

S. José, Martes 4 de Octubre de 1892.

"LA HOJA DEL PUEBLO."
 Se publica los días Martes, Jueves y Sábado

Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado..... \$ 1.00 cts.
 El número suelto vale..... " 0.10 "
 Los Avisos, por cada centímetro enadrado, una sola vez..... " 0.01 "
 Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado..... " 0.00½ "
 Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10%
 Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán á razón de..... " 0.25 "
 Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
 El Editor no es responsable por los comunicados y no serán exclusivamente sus autores.
 En ningún caso se devuelven originales.
 Los anuncios, suscripciones y comunicados se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

CALENDARIO. Octubre.

ESTE MES TIENE 31 DÍAS.

Martes 4.—San Francisco de Asís, cf., san Marciano, mr., santa Aurea, virg., san Petronio, ob. de Bolonia.

Miércoles 5.—San Froilán, ob., san Plácido, discípulo de san Benito y comp. mr., san Atilano, ob., san Apolinario, ob.

AGENTES. Para la venta:

Calle de la Fábrica... " Agustín Salazar.
 Paso de la Vaca... " Tomás Cedeno.
 Hospital... " Federico Góngora.
 Puebla y Mercado... " Cristóbal Córdoba B.
 Calle del Panteón... " Francisco Gómez.
 Catedral... " Luis Carvajal.
 Avenida 6ª... " Luis Carvajal.

Para suscripciones:

SAN JOSÉ. Don Emilio Artavia.
 S. Pedro del Mejón... " José M. Alcázar.
 Guadalupe... " Belfort Mora.
 El Zapote... " Custodio Amador.
 S. Fr. de Dos Ríos... " Federico Strceber.
 San Isidro Arenilla... " Joaquín Solano Viquez.
 San Vicente... " Gil Blanco.
 San Gabriel... " Juan Mata Jiménez.
 La Uruca... " Simón Meléndez.
 Curridabat... " Francisco Amador.
 Desamparados... " Florentino Garbano.
 San Miguel de id... " Gabriel Chacón.
 San Antonio de id... " José Monge Reyes, 2º.
 San Rafael de id... " Lucas Cascaente.
 Patarrá... " Pedro Manl. Camaecho.
 El Rosario... " Isidro Ureña.
 Escasú... " Pío Boidán.
 Santa Ana... " Juan Bta. Muñoz.
 Piedras Negras... " Rosa Marín.
 Picagres... " Vicente Barrientos.
 Tabarcia... " Joaquín Vargas.
 Tranquerillas de Aserrí... " Ramón Calderón.
 CARTAGO. José G. Bonilla.
 San Raff.—Cartago... " José Serrano.
 Paraíso de id... " Rafael Meza M.
 Tres Ríos... " Natalio Mora.
 San Rafael de id... " Manuel Mora.
 El Dulce Nombre... " Espiritusanto Ramírez.
 Concepción... " Abraham Cubero F.
 HEREDIA. José Cotó.
 Santo Domingo... " Manuel López.
 S. Isidro de Heredia... " Benjamín Rodríguez.
 ALAJUELA. Pascual Saborío.
 San Antonio de id... " Rafael Calderón.
 San Ramón... " Dionisio Naranjo A.
 Grecia... " José Bolaños Campos.
 Sta. Gertrudis de id... " Mercedes Torres.
 Naranjo—Alajuela... " Eugenio Rojas.
 Pasaña—Turrialba... " Rafael Araya.
 Madre de Dios—Matina—Moin—Reventazón... " Rafael Araya.
 PUNTARENAS... " Martín Castillo.
 Esparta... " Carlos J. Chinchilla.
 LIBERIA... " Eudécimo Benedit.
 Nicoya... " Jesús T. Vega.
 Santa Cruz... " Domingo Gutiérrez.
 Bagaces... " Manuel Grillo.
 Cañas... " Ramón Marroquín.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

Todas las instituciones, de cualesquiera naturaleza q' sean, tienen sus contratiempos, sobre todo en los principios cuando los materiales que han de formar el edificio, están llegando de todas partes, al lugar donde se formará la construcción. Todas tienen que sentir las fuertes sacudidas, producidas por la ambición de los unos, por la ignorancia de los otros y por la mala fé que siempre encuentra camino, para introducirse hasta en los corazones más rectos. Estas sacudidas, son las que deciden las más de las veces, de la suerte de toda institución; pero teniendo serenidad y abnegación para resistir sus golpes, el peligro pronto desaparece, siguiendo la tranquilidad, á cuya sombra se levantará el edificio sobre bases seguras.

El tener que hacer frente á contratiempos como los que dejamos apuntados, ha sido la causa de que nuestro Periódico no tenga artículos de fondo para ilustrar al Pueblo: siendo indispensable tener la imaginación tranquila para no escribir desatinos. Habiendo pasado la borrasca, pronto seguiremos en la difícil y honrosa tarea de la Instrucción Popular en los principios Democráticos.

Mis memorias

Nací en una casita cerca de la Plaza de la Soledad, en un lugar donde hoy se levanta otra construcción muy distinta de la que abrigó mi cuna. Entonces, por aquellos contornos no se veían todas las casas que hoy existen; estábamos

separados de la población, por el encrespado mar de barro de hoy, que invierno y verano amenazaba ahogar entre sus olas, al desgraciado que osaba aventurarse en él. Cuantas veces, tomé parte en la salvación de algun incauto, que contando demasiado con los bríos de su cabalgadura, se habia lanzado al pantano, engañado por los falsos trillos apenas secos por encima.

Nuestra casita, metida entre un solar, apenas se divisaba, escondida por dos arboles de mango que la mantenian siempre fresca, en los fuertes calores del verano. A la sombra de esos mangos, se sentaba mi madre á remendar nuestros vestidos, aprovechando de vez en cuando, un momento en que rendido, venia á descansar á su lado, para enseñarme las primeras letras, en una cartilla empastada probablemente por ella misma y forrada en zaraza azul de pintas amarillas.

Vivíamos solos, mi padre habia muerto hacia dos años y mi madre ya no usaba luto, pues en aquel tiempo no se creia, que para demostrar sentimiento por la pérdida de una persona querida, debia vestirse de negro por muchos años.

Mis recuerdos, no se remontan mas allá de la edad de cuatro años, apareciendo en confuso panorama mi casa: mi madre sentada en un banco á la sombra de los árboles y de vez en cuando, la lúcha desesperada de algun arriero ó de algun jinete, atacado en el fangal.

A la edad de cinco años, mi madre me puso en la escuela de un Señor Don Vicente M, excelente hombre que debia ser muy instruido, porque siempre nos hablaba de grandes cosas, como él las llamaba: la Democracia los derechos del ciudadano, la integridad de la Soberanía Nacional y de otras muchas cuyos nombres no recuerdo. Aquel hombre, cuando alguno de nosotros cometia una falta, sobre todo de disciplina; despues de reprenderlo severamente, aprovechaba la oportunidad para desarrollar uno de sus temas favoritos y entonces era de verlo, como se trasfiguraba. Parado al lado de la mesa, con la mano derecha descansando en ella y la izquierda apoyada en el respaldo del taburete; derecho el cuerpo, ligera mente inclinado hacia atrás, aquel hombre se veia sublime; pues á medida que hablaba, los ojos apagados ya por los años y los desvelos, iban tomando rapidamente su juvenil brillantez, reflejandose en ellos, el entusiasmo que aquella alma valiente sentia. Generalmente concluia su discurso con una fuerte palmarada en la mesa, como punto final, dejándonos atonitos y enbelesados. Aquel momento era solemne, el silencio que todos guardábamos, era solemne y profundamente interrumpido por el resuello agitado del orador, que cansado, se dejaba caer en el taburete de cuero, que por espacio de veinte años era mudo expectador de semejantes escenas.

(Continuará.)

REPRODUCCION.

EL PROGRESO.

La historia nos revela, al través de los siglos, el trabajo lento, pero fecundo, que la inteligencia humana ha empleado para arrancar á la naturaleza muchos de sus más recónditos arcanos.

En este inmenso conjunto de cosas y de fuerzas hay una armonía admirable, existe cierta unidad sorprendente, pero en un soplo de vida que se renueva con la muerte, por la metamorfosis de los mismos elementos en el gran laboratorio de la naturaleza.

En medio de ella, aparece el hombre, irradiando una luz divina, á cuyos brillantes fulgores puede penetrar en los misteriosos arcanos de la pluralidad de los mundos, arrancando á los cielos como Prometeo, ese fuego inmortal que da calor y vida á cuanto existe.

Desde los tiempos antiguos hubo genios que comenzaron á descender el velo de los principios de las ciencias, pero eran talentos enciclopedistas, como los sabios de la India, los filósofos de Grecia y Roma, como el divino Aristóteles, que fué el primero que supo dividir lo que concebía su cabeza-privilegiada; mientras que después, ya en la época moderna, existen especialistas que concentran sus estudios á un solo ramo del saber, pudiendo así con más facilidad hacer progresos rápidos y prácticos, favorecidos por la libertad reconocida al pensamiento y los estímulos acordados al mérito. ¡Cuántos tuvieron que pagar con su vida la concepción de alguna idea sublime! ¡cuántos, como Sócrates y Jesucristo, perecieron proclamando la verdad de que estaban convencidos! El tormento, el desprecio, la miseria, han sido muchas veces el premio reservado al mérito... Cuando recordamos al divino Homero, cantando estrofas inmortales para implorar la caridad del vulgo; cuando evocamos al ingenio de los ingenios, al incomparable Cervantes con la frente abatida ante los hombres de su tiempo; cuando volvemos nuestras miradas al más grande de los descubridores, al intrépido Colón, que hizo surgir de los mares un Mundo Nuevo, para recibir en recompensa humillación, afrenta y sinsabores, y para no tener apenas ni el terreno propio para sepultar sus restos; cuando á nuestro pesar, traemos á la memoria el tribunal terrible que, con el fuego de las llamas pretendía destruir el fuego de las inteligencias, entonces comprendemos por qué, á medida que la libertad se aumenta, puede la razón expandirse por anchos y luminosos horizontes.

Pero cuenta que, cuando vinculamos el progreso á la libertad, entendemos por ella la amplitud de los derechos de todos; no la libertad de unos para entronizar la tiranía; nos referimos á la libertad que reina en los Estados Unidos, en Suiza, en Inglaterra; no invocamos aquella libertad que lleva en sus ensangrentadas manos el estandarte del gorro frigio, y que hacía exclamar á Madama Roland, cuando iba al patíbulo, en la fatal carrera: "¡Libertad, libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!" ¡No! La Libertad es el Evangelio puesto en práctica, es el derecho limitado por el derecho; lo demás es licencia, demagogia, mentira.

Empero volvamos al objeto del presente estudio. Decíamos que el progreso se desenvuelve á medida que las facultades humanas y las fórmulas sociales alcanzan más desarrollo al amparo de la libertad. Es verdad que aun en los anales del siglo XVI, registramos progresos ad-

mirables: Copérnico y Képler señalando leyes al universo; Rodio y Harvey revelando la vida en la circulación de la sangre; Cesalpino y Gesner clasificando la naturaleza; Galileo y Napier midiendo las órbitas de los astros; y para que la fantasía no sucumbiera ante los cálculos matemáticos, surgen el célebre Calderón fundando una nueva escuela literaria; el dulce Garcilaso, que perpetuó los ecos de su lira melancólica; el divino León, con la sencillez de sus fáciles acentos, y el inmortal Herrera elevándose, cual águila, por los sublimes espacios. Pero todos estos progresos que, durante la edad media, fueron preparándose necesariamente, tuvieron que luchar contra el fanatismo y la falta de libertad: aquellos adelantos habrían sido mayores, más fecundos y de mejores resultados si hubiera habido entonces tolerancia y estímulos.

Si el progreso no ha podido contentarse por completo; si, en medio de la persecución y de los tormentos, ha habido hombres superiores que, sobreponiéndose al martirio, han promulgado la verdad, esto solamente prueba que la ley del adelanto es una de esas leyes naturales que existen en el fondo de la esencia de la humanidad, como la renovación en el incesante movimiento de toda la naturaleza.

En el siglo actual, que al propio tiempo que recogiera el precioso legado de los progresos anteriores ha proclamado la libertad de la conciencia, la libertad del trabajo, la libertad del comercio y de la industria, la ciencia ha parecido esplendorosa, se ha popularizado en gran manera y ha llegado á ser más práctica en todos sus resultados.

Acháquense los extravíos que se quiera al siglo presente; nadie negará que es grande, en admirables adelantos, la época que ha obligado á la luz á ser pintora del universo, á la fuerza expansiva de los gases á conducir al hombre y sus mercaderías por la tierra ó sobre el océano; á la chispa terrible que produce el rayo á llevar dócil la palabra por regiones muy distantes; á conservar, más allá del sepulcro, la voz del que no existe, como si comenzara el hombre á triunfar de la inflexible muerte...

Así cada época ha traído, al través del tiempo, sus elementos de progreso: la antigüedad, las aproximaciones formadas de razas y naciones; la edad media, el reconocimiento de una justicia independiente de la fuerza y del éxito; los tiempos modernos, la separación del orden religioso y del temporal.

Si hoy todo lo que se nos presenta lo hemos de recibir á beneficio de inventario, si la sociedad vacila muchas veces y se conmueve en sus cimientos por el comunismo, que aso-

ma su descarnada y devoradora faz, por el pauperismo, que aparece escaudido y amenazante, y por la revolución, que devora á sus propios hijos, que no se acuse de materialista y de descreída á la ciencia de nuestros días, porque fija incesante su mirada en los problemas económicos. "Cuando el horizonte se anubla—dice un escritor español;—cuando el mar va levantando sus olas enbravecidas; cuando pasajeras ráfagas de viento hacen estremecer los mástiles y arrancan lastimeros gemidos á las jarcias, preludiando á la imponente voz del huracán; cuando el trueno resuena sordo en lontananza y lívidos relámpagos iluminan las concavidades de las nubes, que va á desgarrar muy pronto el rayo del Omnipotente... entonces el marino abandonó la lira ó el pincel, que en cantaban quizá sus ocios en los días de calma, arroja el libro que le deleitaba, olvida hasta las observaciones científicas que le sirven de regla y segura guía en su navegación, no consulta la altura de los astros, el cronómetro, ni la corredera, para estimar la situación en que se encuentra, el camino que ha hecho, ni el que le queda que recorrer: cuidase únicamente de examinar si el timón obedece á la rueda, si los obenques aguantan la arboladura, si el aparejo está preparado para las rápidas y difíciles maniobras que van á ser necesarias. Así en las épocas críticas de la humanidad, cuando las cuestiones prácticas adquieren una importancia perentoria, inminente, absoluta, los estudios puramente especulativos inspiran menos interés, las abstracciones se escuchan con frialdad, las bellas artes pierden su influencia; la sociedad sólo se conmueve, sólo toma parte activa en las discusiones que tienen por objeto la resolución de aquellos problemas enlazados directa é inmediatamente con su porvenir."

LITERATURA.

NÓ TE VAYAS.

No te vayas, mi bien, vente conmigo,
Que si te vas no hay dicha para mí!
¿No oyes la voz de tu doliente amigo
Que ambiciona vivir junto contigo?...
¡Quédate aquí!

No te vayas, por Dios, que en tanto existe
De amor dentro del pecho, es para tí:
Ay! no me dejes abatido y triste,
Que en tu presencia mi quietud existe....
¡Quédate aquí!

El fresco aljófara de las castas flores
Que nacen en mi placido jardín;
Trasformado en diamantes brilladores
Te alumbrará, mujer de mis amores,
Si te quedas aquí!

Quédate por piedad, quédate un día
Para calmar mi ciego frenesí!
¡Supremo ideal de la esperanza mía,
No te vayas, minora mi agonía,
Quédate aquí!

Espera!... una palabra oye tan solo,
Un acento no más quiero decir:
¿No me atiendes pues bien! de polo á polo
Haré saber tu reprochable dolo,
¡Éste de aquí!....

Mas nó!... mas nó, mi vida, no te vayas!
¿Qué haría el pobre adorador sin tí?
Mira... son tristes las remotas playas
De aquel lugar sin flores ni atalayas....
¡Quédate aquí!

No te vayas, que mi alma de continuo
Sabrá en silencio con tu amor vivir:
Mujer! mujer! no mires el camino,
Que muy dulce harás tú mi cruel destino
Si te quedas aquí!

No, bien mío, no partas á otro clima,
No mas aumentes mi fatal sufrir,
Ya que eres el arcángel que sublima
Al pobre trovador que no se anima
¡Mírate partir!

¿No oyes mi ruego ni mi triste llanto?
¿No oyes que lucho en azarosa lid....
Aunque te amaba y aun te quiero tanto,
Te maldigo si burlas mi quebranto....
Véte de aquí!

Pero nó! que te adoro todavía
Con insondable amor, amor sin fin:
No burlas indolente mi agonía;
Yo voy á ser tu esclavo, hermosa mía,
Si te quedas aquí!

La Independencia de la América Española.

(CANTO ÉPICO)

Sobre lecho magnífico de flores,
En las Andinas faldas reclinado,
Fingiéndolas y soñando amores,
De soles refulgentes coronado,
Escuchando del río los rumores,
Viendo rielar el lago plateado,
Sintiendo vida en las hinchadas venas
Y en los pies el baldón de las cadenas;

Allí, cual Dios de la Natura hermosa,
Cual vil esclavo de la adversa suerte,
Besado por el aurora deliciosa
Y en la razón el hielo de la muerte;
Como sultán en noche voluptuosa,
Como un idiota de conciencia inerte,
La mar veía y la encrespada ola
El genio de la América—Española.

La mar! la mar!... la ola resonante
Ee música inmortal y plañidera!....
Hay en su voz salmodia agonizante
De la lejana, incógnita ribera:
Del planeta la idea palpitante
Dice la ola á la celeste esfera
Y el latido de un mundo al otro mundo
Lleva su acento gemidor, profundo.

La mar! la mar!... En un lejano día
Gimió bajo las naves españolas,
Y el genio de la América sentía
Llorar, quejarse las sonantes olas:
El sol en Occidente se escondía
Al ver flamear las rojas banderolas,
Y en sus ejes magníficos la tierra
Tembló al sentir la asoladora guerra.

Después... después... ¡Desolador, terrífico,
Inhumano espectáculo domina:
Huesos besan las olas del Pacífico,
En los campos el Sol, hueso calcina:
Cráneos baña el Atlántico magnífico,
Ruge de maldición la arpa divina
Y el genio de la América enlutado
Ora sobre los Andes prosternado.

Ahora conforme con su adverso sino
Ama su esclavitud y sus prisiones,
Buscando en lontananza el blanco lino
Que leyes trae para cien naciones:

No oyó la voz de Dios y del Destino
Al temblar el Norte sus pendones,
Tronandó libertad, independencia,
Y del mundo alumbrando la conciencia.

¿Qué nueva voz eléctrica, sonora,
Tienen ahora las olas?—¿Qué los mares
Dicen al continente que atesora
Eos futuros destinos seculares?
El sol alegre las arenas dora,
Las eólicas liras los pinares
Sacuden melodiosos, y los montes
Se estremecen allá en los horizontes.

De cien volcanes la sulfúrea lumbre
Tronando hiere el limpio firmamento;
Del Chimborazo en la elevada cumbre
Los siglos se amontonan ciento á ciento;
Y en el mar, en el valle, en la techumbre
Anejan descifrar el pensamiento
Que los evoca para abrir de gloria
El libro nuevo de la nueva historia.

Nuevos murmullos el cristal del río,
Aromas nuevos las silvestres flores,
Y la pampa y el prado, el bosque umbrío,
Tienen nuevos espléndidos colores:
De música inmortal llena el vacío
El pájaro olvidando sus dolores,
Y en lago manso, el azulado cielo
De luz esmaltan su zafiro velo.

El genio de la América escuchaba
La voz del mar, el viejo continente
De independencia y libertad le hablaba
En idiomas de llamas elocuente:
La Francia por el hombre batallaba
Ceñida de laurel la heroica frente,
Y en tempestad universal llovían
Ideas igneas que de Dios caían.

Eléctricas corrientes en las venas,
Un huracán allá en el pensamiento
Y vergüenza y horror por las cadenas
Y en los miembros convulso movimiento;
Renacer de tres siglos hondas penas,
De su destino cruel presentimiento
Sentía el genio y aumentar su vida
A cada nota de la mar oída.

Y el alma de la Francia condensada
En un hombre de rayos, por torrente
De gloria inmerecible arrebatado,
Recorría la Europa delincuente;
De Dios vibrando la fulgente espada,
Cetros, coronas en furor ardiente
Arroja ensangrentados por el suelo
Y baja al fin la Libertad del cielo.

Y de la noble España se ilumina
El espíritu fuerte, la conciencia,
Y cuando el rayo asolador fulmina
En nombre de su santa Independencia,
También te aclama, Libertad divina,
También formula tus principios, Ciencia,
Y es vuestra mártir que sufriendo goza
La nación de Gerona y Zaragoza.

Se incendia España!—Sobre el mar envía
Olas de luz á la ribera indiana,
Y cada ola de fuego estremecía
Como volcán la tierra americana;
El genio nuevos horizontes vía,
Sintiendo el alma ardiente, soberana,
Y allá en el pecho tempestad grandiosa
De independencia y libertad gloriosa.

Cual trueno horrible retumbó en la esfera
La voz de Dios airada, omnipotente,
Diciendo: "Levantaos! Su bandera
Despliegue al viento el nuevo continente!"
Y el genio se alza con el alma fiera,
Luz irradiando la inspirada frente
Y como rey de los espacios grandes
Voló á excelsa cumbre de los Andes.

¡Es Junín un volcán!... El Genio mira
Entusiasta la horripsona batalla,
La muerte en torno de Bolívar gira
Y la Victoria vacilante calla:
El genio entonces á Simón inspira,
La cólera de Dios en él estalla

Y vencedor la fama le pregona
Y la flora de un mundo le corona.
Y al retumbar en Ayacucho el trueno
Que el joven Sucre por Bolívar lanza.
Por el zafir espléndido y sereno
La libertad como el condor avanza;
Al genio mira, y de entusiasmo lleno
Ardiendo el corazón un esperanza,
Rompe al fin las cadenas españolas
Y del Atlante las lanzó á las olas.

Hosanna! Hosanna! la creación entera
Entona por los limbos del espacio,
Los astros brillan con su luz primera,
Es el cielo magnífico topacio,
Hace Dios de la América hechicera
De libertad el mágico palacio,
Y ella escribe en el éter soberana:
"¡Viva la Independencia Americana."

PERMANENTE.

Sabemos de una manera fide digna que *cierto Partido Político*, al hacer su propaganda, se vale del nombre del nuestro, con el fin de que se le afilien algunos verdaderos *democráticos costarricenses*. Estén alerta, pues, nuestros Obreros, Agricultores y Artesanos, y precávase de tales maquinaciones. Desconfíen de los que por medio del engaño traten de infundirles desconfianza, vacilación ó desaliento.

Para cualquier informe que se necesite, no hay más que acudir á la Imprenta del Partido Democrático Costarricense, situada en la calle 23, casa número 47, frente al Teatro de Variedades, donde con sinceridad, se impondrá al que lo solicite de cualquier detalle referente á evitar el funesto resultado de las maquinaciones á que antes hemos aludido.

Hacemos saber á nuestros correligionarios de toda la República, que nuestro Partido no se unirá á ningún otro, en caso alguno; pero sí aceptará al que le preste su adhesión de buena fé, y sin otro compromiso que el de procurar el bien general del País, pues preferimos *perder ganando á ganando perder*.

MISCELANEA.

Muy plausibles y de suma conveniencia pública, nos parecen las medidas tomadas por el Departamento de Policía, respecto de vagos y mal entretenidos; estos seres desgraciados, son directa é indirectamente un cancer social, pues amen de sus malos procederes en todo sentido, presentan un mal ejemplo constante, á nuestra sociedad.

También es digna de todo encomio, la medida que el S. Gobernador de acuerdo con el médico del Pueblo, están llevando á efecto; haciendo cerrar y desaparecer infinidad de chiribitiles que afean y desde

cen de la capital. Esta medida, obedece en particular á prevenir la epidemia del cólera, siendo especialmente en esos lugares, donde se desarrolla el germen venenoso á la vida moral y material.

En confirmación de lo que dice Don Enrique Villavicencio en la "Prensa Libre" sobre la purificación del aire en época de cólera y creyendolo de utilidad pública, agregamos nosotros: que el Naturalista alemán D. Federico Maisón, nos aseguraba que con motivo del cólera tanto en Alemania como en los EE. UU, se usó el espíritu de trementina, (aguarraz) untado diariamente en los pisos de las habitaciones, colocando además pedasos de cartón y de madera, saturados de lo mismo sobre los muebles y cerca de las camas. Hemos también leído en algunos libros que son autoridades en la materia, que para las epidemias del tífus y la Escarlatina, el aguarraz usado de la misma manera, es un preventivo eficaz.

Supresión Hase suprimido la oficina creada por el Gobierno, para la recolección de los efectos que debían ser enviados á la Exposición de Chicago. Estamos informados que el señor comisionado, había contraído varios compromisos con tal motivo: sería de sentirse que el envío de esos objetos quedara sin efecto, pero no dudamos un momento, que el Gobierno debe tener motivos suficientes para fundar tal disposición.

Para mejorar en todo sentido las matas de rosa—Recójase el hollín de las cocinas y chimeneas. póngase en una vasija y apáguese con agua caliente revuélvase déjese enfriar y riéguese las matas de cuando en cuando: el efecto es extraordinario y ha sido comprobado en el país.

Para conservar las flores en los floreros.—disuélvase un poquito de sal de nitro ó de carbonato de soda en el agua y las flores durarán frescas dos semanas.

Para marcar objetos de hueso y marfil.—como bolas de billar, dominos y dados etc. hágase una tinta de 2 partes nitrato de plata, ácido nítrico 1 parte, agua 7 partes márquese y esponjese ala luz.

Jaspe en los espejos Disuélvase sal de inglaterra en cerveza y con un trapo suave, untese el vidrio ó luna del espejo: al secar éste, se cristaliza la sal y produce un caprichoso jaspe que se usa mucho en norteamérica, no solo para llamar la atención, sino para evitar la suciedad de las moscas; cuando dicho jaspe se ha dañado, se limpia con un trapo humedo y se repite si se quiere.

Para ausentar las hormigas negras de las plantas ó de cualquier otro lugar, bastaregar borax (atincar) en polvo.

Para impedir que el ganado y otros animales muerdan los arboles ó pelen la casaca, úntese la planta hasta la altura que se crea conveniente, con la mistura que sigue: boñiga de res, $\frac{3}{4}$; cal, $\frac{1}{2}$; agua, lo ne

cesario para que forme una cal espesa que se aplica al palo, con una brocha.

Conservación de huevos. Derritase pafina y déjese enfriar hasta que tome un color lechoso: sumérjase entonces el huevo y se conservará en buen estado, lo menos por 6 meses.

Economía del calzado Calientese un poco de aceite de castor ó de bacalao ordinario y úntese bien la zuela, el tacón y la costura ó juntura de la capellada con la zuela antes de usar el calzado, déjese que el cuero absorba el aceite y repítase la untura, hasta que se vea que no absorbe más.

Téngase por cierto que así el calzado es impermeable á la humedad y su duración es doble.

Para limpiar el marmol que se ha percutido por el uso ó el tiempo. Tómese un poco de cal viva, un poco de legía y mézclase con agua si es necesario hasta darle la consistencia de crema, aplíquese inmediatamente al marmol con una brocha y déjese por uno ó dos días despues lávese bien con agua y el marmol quedará como nuevo.

Para quitar del marmol las manchas producidas por la tinta ó por los instrumentos de hierro, se procede así:

Tómese $\frac{1}{2}$ onza de manteca de antimonio y $\frac{1}{2}$ onza de ácido oxálico, disuélvase en $\frac{1}{2}$ pinta de agua filtrada agregándole harina, hasta que forme la consistencia de miel espesa; aplíquese sobre la mancha y dejese por 4 días, lávese enseguida y si el efecto no es completo, repítase una vez más la operación.

A ULTIMA HORA.

La Directiva ha recibido de varios lugares de la República unas cartas firmadas por dos de los ex—miembros de la anterior Directiva, cuyos documentos confirman tácitamente el plan de traición que tenían aquellos señores.

ANUNCIOS.

Aviso al Público.

Se lavan sombreros á lo natural, frente á la Imprenta Nacional, N° 153.—Se ponen buenos materiales.

3 EUSTAQUIO QUIRÓS.

AVISO.

Se desea comprar una casa regular en esta ciudad cuyo precio sea de 8 á \$ 10,000. En esta imprenta se dará razón.

"LA JOSEFINA."

NUEVA FABRICA DE VELAS Y JABONES
ELABORADOS AL VAPOR.

Está situada en Puerto Escondido, al Norte del Molino Victoria.

Los jabones de esta fabrica han adquirido en pocos días una gran reputación, por lo abundante y suave de espuma, que limpia y blanquea con notable prontitud; por su olor agradable y por el rendimiento, superior al de los mejores jabones ingleses que se importan al país. Puede usarse con ventaja sobre el llamado jabón de Bagaces para limpiar el cabello.

El depósito y venta por cajas se encuentra en la misma Fábrica.

Atendiendo la empresa las indicaciones que ha recibido de muchos de sus parroquianos, cortará el jabón para lo sucesivo en barras de á 60, y 48 y 40 por caja, todas con igual peso y al mismo precio.

Valor de una caja.....	\$ 10.00
Sin caja.....	„ 9.75
De 10 cajas arriba.....	„ 9.25
Sin caja.....	„ 9.00

Estos precios nulifican los antes publicados.

—VELAS DE ESPERMA, clase superior—

Caja con 25 paquetes.....	8.75
Sin caja.....	„ 8.50
De 10 cajas arriba.....	„ 8.25
Sin caja.....	„ 8.00

Las personas que no quieran molestarse yendo hasta la fábrica, encontrarán los mismos efectos y á los mismos precios, en la casa de habitación de Don A. M. Velásquez, calle 21, Norte, N° 163.

10

San José, Julio de 1892.



Plomos de bronce para ALBANILES, TORNEA Gerardo Matamoros

En su *Taller de Herrería, Mecánica y Carpintería*. También herra bestias, compone escopetas, revólveres y máquinas de coser y se hace cargo de cualquier trabajo en lo concerniente á esos ramos, ofreciendo á los que quieran favorecerlo con sus obras, trabajo esmerado y precios equitativos.

Avenida Central, número 606.

NOTA:—A mis amigos y favorecedores aviso que acaba de recibir de los Estados Unidos de Norte América un magnífico torno mecánico, importante aparato que ha cía falta en mi taller, y que me permite hacerme cargo de la construcción ó refacción de cualquier pieza de máquina por fina que sea.

AVISO.

Se vende barato un magnífico Piano de los mejores que se han introducido al país; está usado pero en buena condición.

En esta imprenta se dará razón.

SE vende un barítono

en SI—BEMOL.—Para condiciones, entenderse con

JOSE ROJAS B.

2ª Avenida, E.—N° 62. 2

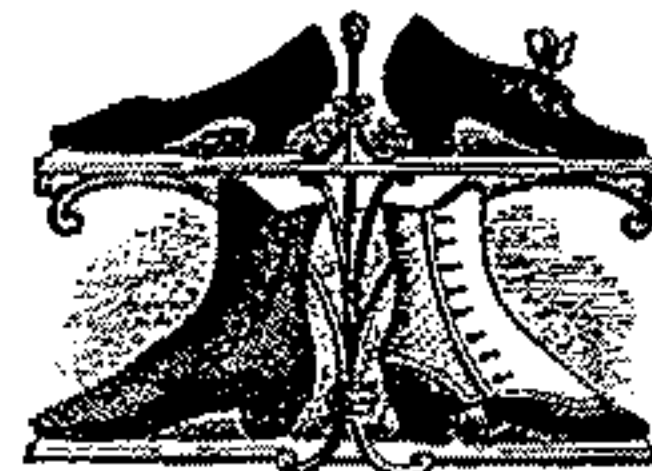
IMPRENTA DE "LA HOJA DEL PUEBLO".

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confien.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

Calle 23, N° 47 Norte.—San José C. R.



LA DEMOCRACIA

ZAPATERIA DE EMILIO ARTAVIA.

Ofrece á sus numerosos clientes y al público en general, calzado de la forma y clase que se desee.

Exactitud, esmero y precios módicos.

6ª Avenida, Oeste, N° 268, San José, C. R.

TALLERES

-DE-

Herrería Mecánica y Carpintería

AVENIDA CENTRAL. NUM. 606, ESTE.

INSTALACION Y REPARACION DE MAQUINARIA
MEDIANA.

Composición de Escopetas, Revólveres, Máquinas de Coser, etc., etc. Instalación de cañerías, construcción y refacción de muebles, torneado de bolas de billar y piezas para muebles.

Adornos tornerdos y calados

para los mismos

Ejecución inmediata,

Trabajo esmerado y

PRECIOS MODICOS.

Gerardo Matamoros.

IMP. DE La Hoja del Pueblo.